

Introducción y consideraciones generales

Este *Dictionnaire* incluye 12,278 entradas correspondientes a 9,999 oficiales del ejército napoleónico que murieron o fueron heridos en combate durante la llamada *Guerre d'Espagne* de 1808 a 1814. Se ha pretendido identificar a todos ellos por nombre, apellido, fecha y lugar de nacimiento, unidad a la que pertenecían, y lugar y circunstancias de la muerte o la herida. Sin embargo, esto ha sido posible solamente para el 88,5% de los individuos, quedando 1,418 incompletos y sin datos de *filiation*.

De los 10,000 individuos que aparecen citados, 3,079 murieron en combate o como consecuencia de las heridas sufridas. Es preciso resaltar que no están incluidos entre ellos los oficiales que murieron por causas no vinculadas directamente al combate, aunque sí pueden aparecer si fueron heridos anteriormente. Algunos autores¹ han estimado que las muertes por causas naturales entre los oficiales de los ejércitos de la época pudieron llegar a suponer el equivalente de un 60% de las que tuvieron su origen en el combate.

Esta guerra comenzó con la revuelta generada en mayo de 1808 por el paso de las tropas francesas por España con el aparente y único objetivo de invadir Portugal, y se considera que acabó en territorio francés con la batalla de Toulouse el 10 de abril de 1814, cuatro días después de la primera abdicación de Napoleón. Es pues una guerra que se desarrolla a todo lo largo y ancho de la Península Ibérica y el norte de los Pirineos, y en la que participaron oficiales oriundos de 41 países formando parte del ejército imperial.

La fuente principal del *Dictionnaire* es el ingente trabajo de Aristide Martinien (Lorient, 1843-Paris, 1912)², quien en los dos volúmenes de su *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*, publicados en 1899 y 1909, relaciona más de 50,000 sucesos. Martinien, que fue *commis auxiliaire* en los *Archives Historiques du Ministère de la Guerre* (hoy *Service Historique de la Défense*) durante 39 años, recogió la información de los expedientes personales y por unidad que se conservaban, y todavía se conservan, en el Château de Vincennes.

Partiendo del trabajo de Martinien, el primer paso fue identificar a los individuos que protagonizaron los 12,631 sucesos que tuvieron lugar en el ámbito geográfico y temporal definido para este *Dictionnaire*, partiendo de solamente el apellido –a menudo erróneamente transcrito– la unidad y el grado. Un laborioso trabajo de contrastación de cada uno de estos sucesos principalmente en los archivos del *Service Historique de la Défense*, de la base de datos de la *Légion d'Honneur* y otros, dio como resultado que Martinien había duplicado 353 sucesos y había obviado otros 231. No deja de admirar que, con los medios de los que entonces disponía, el error fuera tan pequeño, inferior al 5% de los casos.

¹ HOUDAILLE, Jacques, *Pertes de l'Armée de terre sous le Premier Empire, d'après les registres matricules. Population (French Edition), 27e Année, no. 1 (Jan-Feb 1972)*, p. 27-50, y EDMONDS, T. Rowe, *The Lancet*, vol. 30, issue 765, 28 April 1838, p. 143-148.

² Ver el expediente de concesión de la *Légion d'Honneur* en LH/1779/75.

No ha sido menor el trabajo de identificar el lugar de muchos de los sucesos incluidos en el *Dictionnaire*, puesto que el desconocimiento del idioma por quien anotaba las incidencias y las circunstancias en las que se tomaron los datos originales, conduce a errores frecuentes. Así “Hostelris” por “Hostalrich”, “Ormasteguy” por “Ormaiztegui”, “Saint Paillo” por “Sanpayo”, o “Sant Anders” por “Santander”. Otros muchos sólo aparecen sin una localización precisa (“colonne mobile”, “en reconnaissance”, “en Espagne”) y su concreción ha exigido la búsqueda en los historiales de los regimientos y en el voluminoso aparato bibliográfico que figura al final de la obra.

Es lógico preguntar si el *Dictionnaire* contiene verdaderamente a *todos* los oficiales muertos o heridos. La respuesta es que muy probablemente sí están todos los oficiales muertos en combate de las unidades del ejército regular francés –que son 327 de las 445 identificadas que conforman el contingente imperial--, y pueden faltar algunos de los encuadrados en las tropas auxiliares (suizos, polacos) y aliadas (holandeses, alemanes, polacos, italianos y españoles), cuyos registros son poco completos o no se han encontrado. Por otra parte, era habitual en la época que algunas de las heridas de carácter menor no figuraran en las hojas de servicio --la fuente principal utilizada-- por lo que es altamente probable que el número de heridos aparezca infravalorado.

Pero, ¿son de fiar los estados de situación y cuadernos nominales de oficiales que se conservan en Vincennes? Independientemente de los partes que los mandos enviaban a París después de un combate y que resumían en pocas líneas --y, como es lógico, desde la óptica más favorable-- lo ocurrido, es prácticamente imposible que el exhaustivo control que el *Ministère de la Guerre* ejercía sobre las unidades pudiera ser burlado: un informe mensual por regimiento, batallón y compañía de los oficiales de cada unidad, más un informe regular de los *inspecteurs des revues* y los *commissaires des guerres*, además de la actualización frecuente de los *contrôles de troupes*. El registro de lo realmente ocurrido no se podía obviar.

Ha sido objeto de varios estudios la estimación de cuál fue el número total de bajas francesas (tropa, suboficiales y oficiales) en las distintas guerras del Imperio. Con respecto a la *Guerre d'Espagne* se han barajado cifras dispares: Bodart³ da la cifra de 91,000 muertos en combate, mientras que Houdaille⁴ habla de 29,000 franceses (lo que excluye a los de otras nacionalidades).

Para realizar un cálculo partiendo de los datos de este *Dictionnaire* es preciso aceptar tres hipótesis⁵: (1) que hubo un 60% más de muertes entre la oficialidad por causas naturales, (2) que la proporción entre las bajas de los oficiales en combate y la tropa era 1:13,5 y (3) que el número de muertos por causas naturales entre la tropa fue del 180% del de los muertos en

3 BODART, Gaston., *Losses of life in Modern Wars*, Carnegie Endowment for International Peace, Oxford, 1916.

4 *Op. Cit.*

5 Para un análisis *in extenso* de esta cuestión, ver PLANAS, Jorge, “La contribución británica en la Guerra de la Independencia. Una aproximación cuantitativa” en *Trienio*, num. 54, 2009

combate. Aceptando esto, el número total de bajas por todas las causas en el ejército de Napoleón en la *Guerre d'Espagne* desde el 27 de abril de 1808 (cuando el teniente Luce fue asesinado en las calles de Madrid) hasta el 16 de abril de 1814 (retirada de Barcelona) fue aproximadamente de 5,000 oficiales y 116,500 soldados, de los que 41,500 habrían muerto como consecuencia del combate.

Otra cuestión debatida frecuentemente trata del impacto real de la guerra no convencional sobre el resultado final de la campaña. Independientemente de la disrupción en las comunicaciones y logística que forzó la inmovilización de un número importante de efectivos del ejército imperial, entre los 3,079 oficiales muertos es razonable atribuir al menos 569 (un 18,5%) a la guerra *irregular*, ya sea la guerrilla propiamente dicha (denominada a menudo *brigands* o *contrebandiers*), o la acción de la población civil (*le populace*) en sus distintas manifestaciones de violencia. Es lícito preguntarse si los ejércitos anglo-hispano-portugueses hubieran logrado la victoria sin estos dos factores.

Es interesante también observar la naturaleza de las heridas no mortales sufridas por los oficiales. Principalmente se trata de heridas de bala de fusil (*coup de feu*) en las extremidades inferiores o superiores, con muy escasas referencias a heridas por munición de artillería.